

M. ESTHER MARTÍNEZ-FIGUEIRA
MANUELA RAPOSO-RIVAS
(Coord.)

KIT DE SUPERVIVENCIA PARA EL PRÁCTICUM DE EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA



EDITORIAL UNIVERSITAS, S.A.

KIT DE SUPERVIVENCIA PARA EL PRÁCTICUM DE EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Cualquier sugerencia o error observado rogamos nos sea comunicado mediante email a comtip@universitas.es

© M. Esther Martínez-Figueira y Manuela Raposo-Rivas

© EDITORIAL UNIVERSITAS, S.A.
C/ Sor Ángela de la Cruz, 43 - 28020 Madrid
Tel. 91 563 36 52
[HTTP://www.universitas.es](http://www.universitas.es)
E-mail: universitas@universitas.es

ISBN: 978-84-7991-513-1
Depósito Legal: M-17775 - 2019
1ª Edición: Enero 2020

Imprime:

Solana e hijos, A.G., S. A. U. San Alfonso, 26 - La Fortuna (Leganés) - Madrid
Impreso en España / Printed in Spain

Índice

PRÓLOGO. La formación práctica de la profesión docente <i>Natalia López</i>	11
I. ¿CÓMO PUEDE EL PRÁCTICUM AYUDARME A SER MEJOR DOCENTE? LO QUE NECESITAS CONOCER SOBRE UN PRÁCTICUM REFLEXIVO. <i>Ángela Saiz Linares, Teresa Susinos Rada</i>	17
II. LOS DIARIOS DE PRÁCTICAS COMO INSTRUMENTO PARA PROMOVER LA REFLEXIÓN. <i>Ana-Belén Pérez-Torregrosa, María-Asunción Romero-López, María-Jesús Gallego-Arrufat</i>	35
III. RECURSOS TIC PARA LA EVALUACIÓN EN EL PRÁCTICUM. <i>Daniel Cebrián-Robles, Manuel Cebrián-de-la-Serna</i>	51
IV. LA OBSERVACIÓN EN EL PRÁCTICUM DE INFANTIL Y PRIMARIA: DIMENSIÓN CONTEXTUAL Y RELACIONAL. <i>M. Carmen Sarceda-Gorgoso, Mari C. Caldeiro-Pedreira, Eva M. Barreira Cerqueiras</i>	73
V. LA PLANIFICACIÓN Y PROGRAMACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL. <i>M^a Beatriz Páramo Iglesias</i>	89
VI. PLANIFICAR Y PROGRAMAR EN EDUCACIÓN PRIMARIA. <i>María José Ramos Estévez</i>	109
VII. LA PLANIFICACIÓN Y PROGRAMACIÓN EN EL AULA DE PEDAGOGÍA TERAPÉUTICA Y AUDICIÓN Y LENGUAJE. <i>José A. Sarmiento Campos, Verónica Antúnez González, Rosa González Diz, Montserrat López Fernández</i>	135

VIII. LA PLANIFICACIÓN Y PROGRAMACIÓN DE ACTIVIDADES EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA. <i>Cristina Varela Casal, María Begoña Paz García</i>	165
IX. PROPUESTAS DE COMPRENSIÓN, PLANIFICACIÓN Y ACTUACIÓN DOCENTE SOBRE DIDÁCTICA DE LA MOTRICIDAD EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA. <i>Alberto Moreno Doña, José M. Pazos-Couto, Sergio Toro Arévalo</i>	189
X. ITINERARIO DIDÁCTICO PARA UNA TRANSICIÓN EDUCATIVA. <i>Silvia Sierra Martínez</i>	207
XI. PROTECCIÓN Y TRATAMIENTO DE DATOS DE ALUMNADO Y DE CENTROS EDUCATIVOS EN EL PRÁCTICUM. <i>María-Jesús Gallego-Arrufat, Norma Torres-Hernández</i>	227
XII. OBSERVAR, PLANIFICAR, INTERVENIR Y REFLEXIONAR DURANTE EL PRÁCTICUM: PROPUESTAS PARA EL AULA. <i>Manuela Raposo-Rivas, M^a Esther Martínez-Figueira, Angeles Parrilla-Latas</i>	245
XIII. GUÍA RÁPIDA PARA TUTORIZAR EN EL CENTRO DE PRÁCTICAS. <i>M^a Esther Martínez-Figueira, Manuela Raposo-Rivas</i>	265

II. Los diarios de prácticas como instrumento para promover la reflexión

Ana-Belén Pérez-Torregrosa (anabpt91@correo.ugr.es)

María-Asunción Romero-López (romerol@ugr.es)

María-Jesús Gallego-Arrufat (mgallego@ugr.es)

Universidad de Granada (España)

1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se presenta el diario de prácticas como un documento de registro básico para la formación inicial docente, que sirve de origen para los trabajos que se elaboren en el periodo de prácticas. Incluye de manera sencilla su definición, finalidad, tipos de diarios más frecuentes y sus características. Se ofrecen consejos para la realización de un diario de prácticas reflexivo.

Aunque pudiera parecer que estructurar los contenidos y conectar los conocimientos teóricos con la experiencia diaria en el centro de prácticas es algo sencillo, implica gran dificultad. Fundamentalmente es complicado por deber reconstruir las acciones de la práctica, redactarlas y sistematizarlas por escrito y de manera clara; por ello el diario es considerado un instrumento para la reflexión. Escribir un diario de prácticas no es una habilidad innata, por lo que es necesaria su enseñanza, aprendizaje y entrenamiento. Su aprendizaje y mejora está relacionada con el conocimiento de la actividad y su uso sistemático. Por ello, proponemos una serie de pautas claras sobre cómo redactar el diario de prácticas, qué con-

✓ *El diario de prácticas es el documento que recoge descripciones, análisis, dudas, sentimientos, reflexiones, descubrimientos, éxitos, dificultades o frustraciones de lo que ocurre en el centro de educativo*

tenidos debe recoger, cuándo, cómo realizarlo y cómo podemos autorregular su proceso de elaboración.

2. DEFINICIÓN DEL DIARIO DE PRÁCTICAS

Los diarios de prácticas son una herramienta fundamental de recogida de datos y de reflexión en el Prácticum. Como indica Zabalza (2004) es un recurso que permite a los futuros docentes hacerse más conscientes de su experiencia en los centros educativos. En la literatura aparecen como un recurso didáctico determinante para conseguir una formación docente inicial de calidad (Chacón y Contreras, 2006; Gavari, 2007; Albertín, 2007; Power, 2012; Gutiérrez, Siles-González y Solano-Ruiz, 2014).

Podemos concebir el uso del diario de prácticas como una especie de «ventana» que permite acercarnos y conocer el contexto y los acontecimientos que se desarrollan en el centro de prácticas, así como dar cuenta de los aprendizajes adquiridos. Es el documento en el que se recogen descripciones, análisis y críticas de lo que ocurre periódicamente en las prácticas. Se pueden plantear dudas y descubrimientos, éxitos o dificultades, y también expresar sentimientos, expectativas, frustraciones e ideas. Su contenido puede ser muy variado, y también pueden recogerse aspectos que, en opinión de quién lo escribe, resulten destacables (Zabalza, 2004), siendo esta una de sus principales características. Podemos añadir como aspectos importantes en la elaboración del diario y la recogida de la información sobre la experiencia práctica, que debe hacerse de forma pormenorizada, lo más completa posible, sistematizada y organizada. Tiene como finalidad la descripción y análisis de las acciones de los futuros docentes y la reflexión sobre la enseñanza, por lo que es importante el énfasis tanto en analizar como en reflexionar.

Por tanto, el diario de prácticas se concibe como un recurso que facilita una visión global del trabajo que se está llevando a cabo en el periodo de prácticas, que favorece la reflexión sobre la experiencia vivida y los aprendizajes adquiridos en el Prácticum.

La información recogida en el diario, debidamente ordenada, se somete a un proceso de reflexión que busca construir la propia identidad profesional. Para lograr este proceso de reflexión es importante el registro sistemático y continuado de las experiencias vividas durante las prácticas. Así como también tener en cuenta los conocimientos y referentes teóricos y prácticos adquiridos durante la formación inicial, para contrastarlos con las propias concepciones didácticas y educativas y la realidad del centro educativo.

3. BENEFICIOS DEL DIARIO DE PRÁCTICAS

El diario de prácticas constituye una excelente oportunidad para conectar los conocimientos teóricos y prácticos en el Prácticum. Pero su elaboración es complicada

y requiere repasar los principios psicopedagógicos, didácticos, metodológicos, etc., que se emplean en el centro educativo. Esto conlleva un profundo proceso cognitivo y de retención de información que con su entrenamiento se perfecciona, tratando de lograr mayores niveles de reflexión, siendo un elemento enriquecedor en el proceso de formación.

La escritura del diario de prácticas fomenta la reflexión, el conocimiento de uno mismo y de nuestras acciones, ya que

sitúa a quien lo escribe en tres posiciones complementarias: la del actor (el que hace o participa en las acciones que son narradas en el diario); la del narrador (el que situándose fuera de la acción, la cuenta) y la del investigador (el que se aproxima a los hechos con espíritu de búsqueda, formulando hipótesis a comprobar, con un esquema conceptual y operativo que le permitan leer, analizar, valorar y mejorar las acciones narradas) (Zabalza, 2004, p.29).

El ejercicio de escribir un diario no se limita al período de prácticas, sino que todos sus beneficios podrá ser empleado a lo largo de la carrera profesional para valorar/mejorar las prácticas educativas.

Su empleo es esencial para obtener una formación adecuada que favorezca el desarrollo profesional, ya que como indica Zabalza (2004) mediante el diario:

- Los sujetos se hacen cada vez más conscientes de sus actos.
- Se lleva a cabo una aproximación analítica a las prácticas profesionales recogidas en el diario. Cuanto más analítica es la aproximación a los hechos más rica resulta su lectura y más consecuencias se pueden extraer.
- Se profundiza en la comprensión del significado de las acciones. Se debe ir más allá del cómo son las cosas, indicando qué sentido tienen y cómo afectan al docente del aula/escolares/uno mismo.
- Se posibilita la toma de decisiones y la puesta en marcha de iniciativas de mejora, introduciendo los cambios que se consideren.
- Se reinicia un nuevo ciclo de observación o intervención.

Otros aspectos secundarios que proporciona el uso del diario, en los que incide dicho autor, son:

- Acostumbra a escribir.
- Acostumbra a reflexionar, a volver atrás con una función narradora en lo sucedido. Permitiendo identificar los elementos significativos de la progresión en nuestro aprendizaje como futuros docentes.
- Proporciona una retroalimentación inmediata y permanente. Al escribir las experiencias las formalizamos en un documento, realizándose un proceso que

✓ *La escritura del diario de prácticas aporta numerosos beneficios al permitir conectar los conocimientos teóricos y prácticos, fomentar la reflexión, el conocimiento de uno mismo y de nuestras acciones*

concluye en un producto, algo que es objetivo y real, que es de quien lo escribe y se encuentra a su disposición.

- Facilita compartir experiencias y llegar a un modelo más cooperativo.
- Los diarios son compatibles y complementarios con otro tipo de técnicas utilizables en el desarrollo profesional: portfolios, memoria, etc.

Es importante insistir en el valor del diario como instrumento esencial al servicio del Prácticum por nuestros propios límites, ya que no se puede recordar toda la información y aprendizajes obtenidos durante este periodo. También sirve de fuente de consulta a la que acudir en cualquier momento.

4. TIPOS DE DIARIOS DE PRÁCTICAS

El uso del diario durante las prácticas está muy extendido; existiendo diferentes modalidades dependiendo de cómo sea su formato de escritura, organización/estructura, información recogida y proceso de supervisión. Gutiérrez et al. (2014) establecen las siguientes tipologías:

4.1. El diario dialógico

En este tipo el futuro docente envía el documento realizado durante un periodo de tiempo al tutor académico, quien le proporciona retroalimentación, repitiendo el proceso con una frecuencia preestablecida. Los diarios dejan de ser valorados únicamente al finalizar las prácticas, porque se trata de una «conversación» entre el tutor académico y los futuros docentes, con la finalidad de guiarlos en la elaboración de sus textos y su proceso de aprendizaje.

También se pueden compartir los diarios entre los futuros docentes para que establezcan comunicación entre ellos, en este caso la retroalimentación es proporcionada por los pares. Lo interesante en este tipo de diarios es la frecuencia de la interacción de los participantes. Para evitar una posible incomodidad entre los participantes debido a que son narraciones personales, se puede optar por el anonimato al compartir los documentos o realizar la retroalimentación.

La incorporación de herramientas tecnológicas facilita esta modalidad; se pueden emplear como procedimiento para compartir las narraciones blogs, foros de discusión o documentos online. Estas herramientas favorecen la

✓ *Existen diferentes modalidades de diario de prácticas dependiendo del proceso de supervisión durante su elaboración o de la estructura de su contenido*

comunicación entre el tutor académico y los futuros docentes y mejoran la retroalimentación.

4.2. El diario reflexivo

En esta modalidad el futuro docente envía el diario al tutor académico, casi siempre, al finalizar el Prácticum. Con frecuencia es la forma de reflexión que se incluye en los portafolios o memorias de prácticas. Se diferencian dos tipos:

– *Escritura libre (no estructurada):*

En la cual el futuro docente selecciona el contenido de sus narraciones sobre sus prácticas. Este tipo de diario permite alcanzar mayores niveles de reflexión. Aunque se puede proponer una forma más estructurada, en la que cada hoja del diario se divida en dos partes, una para la escritura libre y otra para realizar la reflexión y el análisis más profundo de sus aprendizajes (Ver Texto 1). Esta forma de escritura puede generar dificultades en la distinción de los aspectos por consignar en cada apartado, como por ejemplo: si los sentimientos que acompañan a un acontecimiento deben ser registrados en la parte de descripción de los hechos o en la parte reservada a la reflexión sobre los mismos.

Día 2 de noviembre de 2018:

Descripción:

Con la llegada del otoño la tutora del centro de prácticas me propuso realizar una actividad relacionada con dicho tema. De entre las opciones que se me ocurrieron, finalmente decidimos realizar una sesión de psicomotricidad con hojas secas. Para acompañarla sugerí el disco «Los Ríos de Alice», una banda sonora creada por el grupo Vetusta Morla para un videojuego destinado a niños de 3 años.

Justificación:

Cada estación del año puede ser un buen pretexto para trabajar, a través de la psicomotricidad, los diferentes aspectos que la identifican. Las sesiones de psicomotricidad ayudan a encontrar momentos para experimentar con diferentes elementos. Suponen una herramienta perfecta para aunar la libre experimentación y exploración con el movimiento, incluyendo en ellas los sentidos. Generan un recurso no estructurado para dar rienda suelta a la imaginación, la creatividad y el juego; elementos presentes en el currículum de Educación Infantil. A los educadores nos permiten obtener información sobre el nivel de desarrollo del lenguaje, motricidad, evolución psicomotriz e intereses y gustos de cada niño o niña; de esta forma no sólo nos aporta a nivel evolutivo, sino también en la propia programación del aula. (Texto 1. Fuente: Extracto diario de futura docente del Prácticum de Educación Infantil)

– *Escritura con temas predefinidos (estructurada):*

En este diario el tutor académico guía a los futuros docentes ofreciéndoles una serie de tópicos comunes y generales sobre los que tienen que escribir y reflexionar. La preocupación en esta forma de narración es la espontaneidad de la misma. Se

pueden establecer áreas de reflexión y dejar un margen de libertad a quien escribe, ya que la rigidez en la estructura del diario se ha descrito como una de las barreras a la implementación del mismo.

Por ejemplo, en el Prácticum de Educación Infantil (de la Universidad de Granada) se puede dividir la observación/intervención y reflexión de cada semana siguiendo los tópicos establecidos en la guía docente (Tabla1).

TÓPICOS DEL DIARIO	
Semana I	Período de adaptación
Semana II	Contextualización del centro
Semana III	Rutina y jornada escolar
Semana IV	Espacios del aula
Semana V	Tema libre
Semana VI	Resolución de conflictos
Semana VII	Desarrollo evolutivo
Semana VIII	Metodología y planificación
Semana IX	Atención a la diversidad

TABLA 1. Tópicos del diario de futura docente del Prácticum de Educación Infantil.
Fuente: elaboración propia

A continuación, se muestra un ejemplo de un fragmento de diario con temas pre-definidos siguiendo la programación que podemos ver en la Tabla 1:

<p>Semana VII</p> <p>Esta semana se trata el desarrollo evolutivo de los alumnos de mi aula, las semejanzas y diferencias entre ellos. Así como, las consecuencias de un desarrollo evolutivo distinto en la misma aula.</p> <p>26 de noviembre de 2018</p> <p>Hoy en clase de psicomotricidad hemos estado con las demás clases de infantil para realizar circuitos, como cada lunes. Esta actividad pienso que es repetitiva y se debería plantear de otra forma, ya que algunos niños están perdiendo el interés por la gimnasia.</p> <p>¿Cómo puede decir un niño que no quiere correr, saltar o jugar? Las clases son dirigidas y algunas partes del circuito no se adaptan al desarrollo evolutivo de los alumnos de tres años. Por ejemplo, podemos encontrar obstáculos a alturas elevadas, donde la mayoría de los niños no se encuentran preparados evolutivamente para saltar.</p> <p>¿Realmente los docentes se han planteado bien las actividades? En primer lugar, cuando se usan los materiales debe haber un estudio previo de las características evolutivas de cada alumno, para que adaptar estos materiales. En segundo lugar, la capacidad de atención y concentración en una tarea no es igual en todas las edades, por tanto, si una tarea dura demasiado tiempo los más pequeños se dispersan, no harán las fases del circuito y entorpecen su desarrollo. Por tanto, hay que buscar un tiempo que se amolde a todos los grupos que participen en la actividad. (Texto 2. Fuente: Extracto diario de futura docente del Prácticum de Educación Infantil).</p>

Independientemente del tipo de diario empleado, la reflexión debe estar presente en todas las modalidades de diario.

5. CONSEJOS PARA LA REALIZACIÓN DEL DIARIO REFLEXIVO

Los siguientes aspectos pueden servir como guía para la elaboración de un buen diario:

1. Planificar y estructurar la secuencia del diario de prácticas. Para ello se debe seleccionar el tipo de diario de prácticas que se va a realizar o seguir la estructura recomendada por el tutor académico (*consultar punto 3. Tipos de diarios de prácticas).

2. Recoger notas de campo diariamente. Serán la base para redactar el diario. Las notas de campo son apuntes/esquemas/palabras claves tomadas inmediatamente tras el acontecimiento durante las prácticas. Y nos van a permitir recoger la máxima información posible sin estructurar. Se recomienda llevar consigo una libreta o bloc de notas e ir anotando:

- descripciones
- datos
- croquis
- acontecimientos
- opiniones
- conversaciones significativas
- preguntas que estimulen el análisis/reflexión posterior

Se puede ayudar de una app en el propio smartphone o iphone para notas de texto, audio, vídeo o combinadas.

3. Estructurar y narrar diariamente/periódicamente las notas de campo e ideas recogidas en el centro. Es fundamental para evitar que pierdan validez contenidos y/o sentimientos, ya que la descripción de los hechos observados es modificada con el paso del tiempo (Gutiérrez et al., 2014).

4. Indicar la fecha (día y mes) cada vez que se escriba en el diario. Se aconseja redactarlo en formato digital, para poder modificar la información en cualquier momento e ir añadiendo recursos multimedia (fotografías, vídeos...).

5. Redactar el diario integrando las notas de campo y reflexionando sobre los acontecimientos para comprender lo observado. ¿Cómo redacto mi diario? ¿Qué debe contener?. El siguiente esquema puede servir para guiar su redacción:

- A) Descripción: ¿Dónde ha sucedido? ¿Qué y cómo ha ocurrido? ¿Qué sujetos han participado?

✓ *Para la realización del diario de prácticas se deben recoger notas de campo diariamente, estructurarlas y redactarlas, incluyendo descripciones, análisis y reflexiones de lo sucedido en el centro educativo*

¿Qué recursos se han empleado? ¿Cómo se ha resuelto la situación? Se trata de describir concisamente la intervención/acontecimientos más significativos, respondiendo dichas preguntas o indicando otros aspectos que se consideren relevantes.

B) Reflexión: Profundizar en las situaciones narradas:

- Indagar y analizar los sucesos, ¿por qué ha ocurrido?.
- Interpretar las decisiones tomadas durante la intervención/observación, ¿cómo he intervenido o han intervenido los profesionales?.
- Justificar las actuaciones señalando sus beneficios y desventajas.
- Valorar e indicar la opinión sobre las situaciones vividas.
- Plantear propuestas de mejora.

6. Evitar obsesionarse con su empleo como instrumento de evaluación. No escribir sólo lo que creemos que el tutor académico quiere leer o centrarse únicamente en experiencias negativas. Distanciarse de lo narrado para obtener un aprendizaje válido más allá de la calificación esperada.

7. Tener en cuenta los siguientes aspectos formales para lograr una adecuada comunicación escrita del diario (Gavari, 2007, p.150):

- Claridad: ha de escribirse con sencillez, para que pueda entenderse con una lectura fluida. Es importante utilizar palabras correctas y usarlas con naturalidad.
- Brevedad: expresar el máximo de ideas con el mínimo de palabras, evitando la redundancia.
- Precisión: se debe escribir situándose en el lugar del receptor, en este caso el tutor.
- Corrección: uso correcto de los signos de puntuación, gramática y acentuación.
- Totalidad: no debe dar la impresión de que se transmite un mensaje incompleto.
- Originalidad: un mensaje que lleve el sello de la propia personalidad, ya que se trata de la propia experiencia.

Mejorar la forma de escribir está fuertemente ligada a su práctica, al hábito de la lectura y al ejercicio sistemático de escribir. No resulta una tarea sencilla ni sin dificultades, pero la mejora de la escritura en el diario depende más del trabajo académico constante que de la inspiración literaria.

✓ *El diario de prácticas debe recoger todos aquellos aspectos que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje*

6. ¿QUÉ CONTENIDOS DEBE RECOGER MI DIARIO REFLEXIVO?

El diario de prácticas debe recoger contenidos de diferente índole, que reflejen el aprendizaje obtenido durante las prácticas, ya que será el documento base de la

memoria o portafolio de prácticas. Se deben plasmar todos aquellos aspectos que intervengan en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Para ello hay que basarse en la programación, justificación de las sesiones, evaluación (instrumentos, criterios...), docentes de aula, teorías implícitas, competencias, evidencias, tareas, etc.

Aunque no es suficiente con enumerar en el diario reflexivo los aspectos que influyen en una situación, sino que se debe realizar una descripción general que nos lleve a su análisis, categorización y valoración; para ello se puede seguir el proceso recomendado por Porlán y Martín (1991) (ver figura 1). Estos autores insisten en la idea de que todo acontecimiento/problema es un proceso que se va desarrollando, reformulando y diversificando en sucesivas aproximaciones que van desde lo general a lo concreto, desde la descripción al análisis y desde la explicación a la valoración.

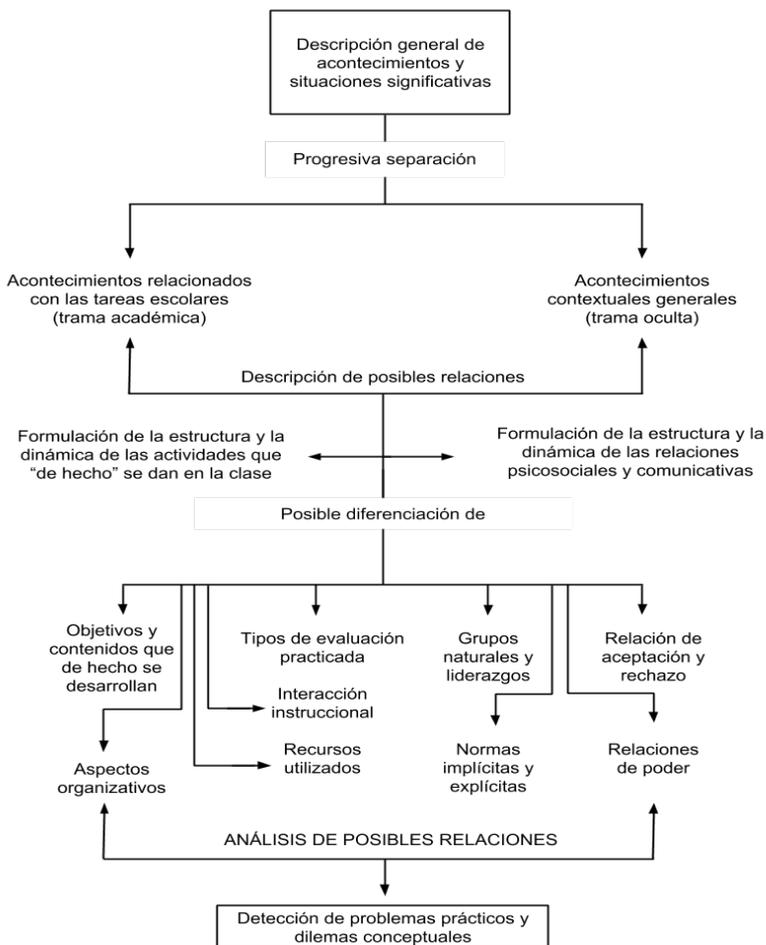


FIGURA 1. Redactando el diario: de lo general a lo concreto; de la descripción al análisis.

Fuente: Porlán y Martín (1991, p. 41)

Este esquema estimulará el aprendizaje a partir del análisis de las situaciones, de los diferentes elementos que influyen y la relación entre ellos. Es importante seguirlo para reflexionar en diferentes situaciones y sobre lo que se hace en el centro de prácticas, para evitar quedarnos en la simple enumeración de los acontecimientos. Además, ayuda a ir buscando soluciones a los problemas que van surgiendo cuando se redacte el diario, ya que al regresar, al día siguiente, al centro educativo se puede indagar sobre interrogantes, consultar documentos del centro, o a los propios tutores del centro de prácticas, sobre esa situación.

7. EVALUACIÓN DEL DIARIO REFLEXIVO DE PRÁCTICAS

El diario de prácticas considerado como un cuaderno de trabajo reflexivo puede constituir un buen instrumento de evaluación de las actividades en el aula y de los aprendizajes de la práctica.

El tutor académico tiene un papel importante en la evaluación del diario, ya que proporcionará periódicamente retroalimentación para orientar el proceso de elaboración y evitar errores, siendo el más frecuente: centrar el diario en la mera descripción de lo que sucede en las prácticas. Se establecerá un «diálogo» permanente con él, que adoptará el papel de guía; a través del refuerzo y la retroalimentación el tutor incentiva la reflexión y se modela el comportamiento del estudiante llevándolo a asumir más y mejor sus responsabilidades en el aula (Hourani, 2013). Para que el refuerzo del tutor académico sea eficaz, según Power (2012) lo idóneo es combinar la retroalimentación oral con la escrita y que ambas tengan marcado carácter formativo; de lo contrario el futuro docente se limita a reflexionar de forma superficial para cumplir y superar la evaluación.

Aunque el tutor académico no tiene por qué ser el único evaluador, puesto que hay otras modalidades, como la evaluación del propio evaluado (autoevaluación), o la de los compañeros/as (evaluación de pares), que también permiten orientar y guiar la realización de un buen diario.

Para su evaluación podemos utilizar criterios tanto cualitativos (estructura, organización, presentación, uso apropiado de términos, ortografía, entre otros aspectos) como cuantitativos (número de registros, extensión -número de palabras-, estructura según la modalidad, ideas desarrolladas atendiendo a los tópicos de trabajo, número de revisiones, entre otros aspectos a valorar). En este sentido, las rúbricas pueden ser de ayuda para la realización de una evaluación formativa de los diarios, pues ofrecen la oportunidad de revisar críticamente las propias narraciones mediante una serie de criterios preestablecidos. Además, con el apoyo de las TIC se abre la posibilidad

de emplearlas electrónicamente, pasando de las rúbricas en papel al formato digital. Existen distintas herramientas gratuitas, por ejemplo CoRubric (<http://corubic.com/>) de GteaVirtual (©Gtea) que ofrece rúbricas electrónicas públicas para evaluar el diario. A continuación mostramos un ejemplo usado en la Universidad de Granada (Tabla 2), que puede ayudar en la evaluación de los diarios de prácticas y plantearse con diferentes modalidades: evaluación tutor-estudiante, autoevaluación y evaluación de pares. Está formada por cuatro indicadores agrupados en dos áreas competenciales: «capacidad para escribir un diario reflexivo» (aspectos formales de estructuración del mensaje, narración con precisión, fundamentación y actitud de ética profesional) y «capacidad para hacer una reflexión final comprensiva de mi/su experiencia en las Prácticas Externas» (síntesis reflexiva e interpretación de la experiencia). Los niveles de logro son específicos para cada una de las evidencias de los cuatro indicadores.

Podemos emplear esta rúbrica para la autoevaluación y tener presente los criterios de corrección del diario, por ejemplo, «*Muestro una narrativa clara y un vocabulario*» o «*Realizo una síntesis y reflexión argumentada de lo aprendido en mi práctica*» o «*Ausencia de faltas de ortografía*». También otros criterios que no se centran en el ejercicio de la escritura y pueden pasar desapercibidos, por ejemplo: «*Muestro una actitud de ética profesional*» o «*Utilizo adecuadamente códigos audiovisuales para presentar mis evidencias de aprendizaje*».

Otro beneficio del uso de rúbricas en la autoevaluación del diario es que ayuda a reflexionar sobre el proceso de escritura y autorregular el aprendizaje, ya que se va controlando constantemente hasta qué punto se han cumplido los objetivos/criterios establecidos (Lam, 2018). Además, sirve como instrumento de autoconocimiento, autocrítica y soporte para reconstruir las nuevas entradas que se realicen en el diario de prácticas.

✓ *La evaluación del tutor universitario, evaluación de pares y autoevaluación del proceso de escritura del diario proporciona retroalimentación para guiar y orientar la reflexión*

Competencia: 1. Capacidad para escribir un diario reflexivo semanal				
Indicador: 1.1. Redacto mis experiencias con claridad				
Evidencia: 1.1.1. Muestro una narrativa clara y vocabulario preciso				
Abordo muchos temas inacabados y sin un lenguaje apropiado	Trato diversos temas brevemente, con claridad y sin relación aparente	Me expreso adecuadamente y con claridad	Muestro una narrativa clara y vocabulario preciso	
Evidencia: 1.1.2. Presento un mensaje estructurado				
Presento un texto incoherente y difícil de seguir	Defino las ideas, pero no están relacionadas	Las ideas están relacionadas entre sí con lógica	Ordeno las ideas y los hechos de forma lógica y estructurada	
Indicador: 1.2. Utilizo correctamente el lenguaje escrito				
Evidencia: 1.2.1. Ausencias faltas de ortografía				
Presento importantes faltas de ortografía	Ausencia de faltas de ortografía graves	Ausencia de faltas de ortografía		
Evidencia: 1.2.2. Ausencia de incoherencias sintácticas				
Se observa falta de estructuración sintáctica, con frases largas	Las frases son largas, pero bien estructuradas	Las frases están bien estructuradas sintácticamente		
Indicador: 1.3. Describo mis experiencias de aprendizaje con reflexión y precisión				
Evidencia: 1.3.1. Describo los procesos aprendidos más relevantes con precisión				
Escribo largas frases y párrafos sin centrarme en lo esencial	Atiendo a los aspectos más relevantes de los hechos, pero con frases largas y extensas	Describo los hechos relevantes con frases cortas y precisas	Describo los procesos de aprendizaje vividos más relevantes con frases cortas y precisas	Describo los hechos y los procesos de aprendizaje vividos más relevantes con frases cortas y precisas
Evidencia: 1.3.2. Muestro una actitud de ética profesional				
Empleo un lenguaje no adecuado para la dignidad de las personas, las instituciones, los valores democráticos o la ética profesional	Empleo un lenguaje poco profesional		No muestro frases o ideas que atenten contra la dignidad de las personas, las instituciones, los valores democráticos o la ética profesional	
Evidencia: 1.3.3. Referencio autores y teorías en su argumentación				
No planteo experiencias de aprendizaje. Sólo describo hechos. Las experiencias son todas subjetivas	Las experiencias son subjetivas y analizadas con precisión, pero con ausencia de causalidad y argumentación	Las experiencias son objetivas y analizadas con precisión estableciendo relaciones causales sin argumentación	Las experiencias son objetivas, precisas en su análisis y relación causal, con argumentación apoyada en el aprendizaje académico	Utilizo referencias de autores y teorías que argumentan y justifican mi argumentación

Evidencia: 1.3.4. Utilizo adecuadamente códigos audiovisuales para presentar mis evidencias de aprendizaje				
Ausencia de otros códigos diferentes al escrito	Utilizo imágenes fijas o móviles sin relación aparente con la experiencia vivida	Utilizo imágenes fijas o móviles pertinentes, pero mal técnicamente y sin considerar aspectos legales (derechos autor, protección infancia)	Utilizo imágenes fijas o móviles pertinentes, técnicamente bien planteadas, pero sin considerar aspectos legales	Utilizo imágenes fijas o móviles pertinentes, técnicamente bien planteadas y considerando los aspectos legales
Competencia: 2. Capacidad para hacer una reflexión comprensiva de mi experiencia en las Prácticas Externas				
Indicador: 2.1. Reflexión sobre lo aprendido durante este período en las Prácticas Externas				
Evidencia: 2.1.1. Realizo una síntesis y reflexión argumentada de lo aprendido en mi práctica				
No realizo síntesis reflexiva, sólo un resumen	Obtengo los puntos más importantes de mi aprendizaje, pero no explico sus causas	Redacto de forma breve una síntesis de mi valoración durante mi experiencia en las prácticas		

TABLA 2. Rúbrica para evaluar diarios reflexivos de prácticas.
Fuente: Adaptado de Cebrián-Robles, Pérez-Galán y Cebrián-de-la-Serna (2017)

8. PARA TERMINAR

En este capítulo se han mostrado una serie de pautas claras para la realización de un diario de prácticas reflexivo. Al comienzo se define el diario de prácticas y se exponen sus beneficios, porque es necesario incidir en su uso como elemento clave durante la estancia en el centro de prácticas. El diario nos permite centrar las numerosas tareas de la jornada, explorar las cuestiones que van surgiendo e ir examinando de forma gradual las conexiones entre la teoría y la práctica. Los conocimientos teóricos estudiados en la universidad alcanzan sentido desde lo que se vive en el día a día en el centro de prácticas. Uno de los beneficios fundamentales de su escritura es la continua mejora de las prácticas educativas, ya que no solo contribuimos a nuestro crecimiento y desarrollo individual, sino que también ayudamos al éxito de los escolares cuando se analiza o reflexiona sobre una problemática, se propone una actuación y se lleva a cabo en el centro.

Posteriormente, en los siguientes epígrafes se han indicado los tipos de diario más comunes y varias pautas sobre cómo redactarlo y qué contenidos debe incluir, que nos pueden aportar un mayor grado de reflexión y de pensamiento crítico; por lo que su empleo puede evitar diarios pobres, sin profundización en los acontecimientos descritos o con poca reflexión.

En el último apartado se analiza la aplicación de una evaluación formativa al diario de prácticas enfocada a la reflexión y se recomiendan las rúbricas electrónicas como herramienta de evaluación apoyada en el aprendizaje para una mayor comprensión de los criterios que debemos tener en cuenta en la elaboración del diario y que permiten ir realizando una autoevaluación periódica y autorregulada.

Para concluir, reconocemos que muchas pautas presentadas en este capítulo requieren tiempo y energía para acostumbrarnos a redactar el diario de prácticas. Sin embargo, animamos a tenerlas en cuenta y adoptarlas para que la elaboración del diario facilite generar y promover el aprendizaje práctico desde la reflexión.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBERTÍN, P. (2007). La formación reflexiva como competencia profesional. Condiciones psicosociales para una práctica reflexiva. El diario de campo como herramienta. *Revista de Enseñanza Universitaria*, 30, 7-18.
- CEBRIÁN-ROBLES, D., PÉREZ-GALÁN, R., y CEBRIÁN-DE-LA-SERNA, M. (2017). Estudio de la comunicación en la evaluación de los diarios de prácticas que favorecen la argumentación. *Prácticum*, 2(1), 1-21. Recuperado de <https://revistapRACTICUM.com/index.php/iop/article/view/19>.
- CHACÓN, M. A., y CONTRERAS, A. E. (2006). Los diarios de prácticas: una estrategia de reflexión en la formación docente. *Acción pedagógica*, 15(1), 120-127.
- GAVARI, E. (2007). *Estrategias para la intervención educativa*. *Prácticum*. Madrid: Ramón Areces.
- GUTIÉRREZ, S. S. R., SILES-GONZÁLEZ, J., y SOLANO-RUIZ, M. (2014). El diario del estudiante de enfermería en la práctica clínica frente a los diarios realizados en otras disciplinas. Una revisión integradora. *Aquichan*, 14(3), 403-416. doi: 10.5294/aqui.2014.14.3.10
- HOURANI, R. B. (2013). Pre-service teachers' reflection: Perception, preparedness and challenges. *Reflective Practice: International and Multidisciplinary Perspectives*, 14(1), 12-30. doi: 10.1080/14623943.2012.732947
- LAM, R. (2018). Reflection and Self-assessment in Practice. En L. Ricky, *Portfolio Assessment for the Teaching and Learning of Writing* (pp. 43-57). Singapore: Springer.
- POWER, J. B. (2012). Towards a greater understanding of the effectiveness of reflective journals in a university language program. *Reflective Practice: International and Multidisciplinary Perspectives*, 13(5), 637-649. doi: 10.1080/14623943.2012.697889
- PORLÁN, R., y MARTÍN, J. (1991). *El diario del profesor, un recurso para la investigación en el aula*. Sevilla: Diada.
- ZABALZA, M. Á. (2004). *Diarios de clase: Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.

Para citar

Referencia en APA (7th)

Pérez-Torregrosa, A.B., Romero-López, M.A., y Gallego-Arrufat, M.J. (2020). Los diarios de prácticas como instrumento para promover la reflexión. En M.E. Martínez-Figueira & M. Raposo-Rivas (Coords). *Kit de supervivencia para el Prácticum de educación infantil y primaria* (pp. 37-50). Universitas.